

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
EFESIOS**

Mensaje dos

La economía de Dios revelada en el libro de Efesios

Lectura bíblica: Ef. 1:17; 2:22; 3:5, 16; 4:23; 5:18; 6:18

- I. La economía de Dios (Su administración doméstica según el deseo de Su corazón) revelada en el libro de Efesios es realizada por el ejercicio de nuestro espíritu mezclado con miras a la impartición del Dios Triuno a nosotros para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo—1 Ti. 1:3-6; Ef. 1:4-5, 17; 3:8-10; 1:10; 3:2; cfr. 1 Ti. 3:9; Col. 2:2; Ef. 3:4; 5:32.**

- II. Cada capítulo de Efesios revela el espíritu mezclado (nuestro espíritu humano que ha sido regenerado y en el cual mora el Espíritu compuesto, todo-inclusivo y consumado); cuando nos volvemos a nuestro espíritu y ejercitamos nuestro espíritu, tocamos el Cuerpo, porque el Cuerpo está en nuestro espíritu:**
 - A. Efesios 1:17 revela que debemos orar pidiendo un espíritu de sabiduría y de revelación a fin de ver el misterio de la economía de Dios, el cual consiste en impartirle Cristo como misterio de Dios al pueblo escogido de Dios para hacerlos la realidad del Cuerpo de Cristo como misterio de Cristo—v. 18; 3:9; 5:32; 6:19; Col. 2:2.
 - B. Efesios 2:22 revela que nuestro espíritu es la morada de Dios; estamos siendo “juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu”.
 - C. Efesios 3:5 revela que el espíritu mezclado es el medio por el cual la revelación de Cristo y la iglesia es revelada a los apóstoles y profetas.
 - D. Efesios 3:16 revela que nuestro espíritu es nuestro hombre interior, nuestra nueva persona, nuestro nuevo espíritu, nuestro nuevo hombre; necesitamos orar para ser fortalecidos con poder en el hombre interior con miras a la realidad de la vida del Cuerpo, la cual es la experiencia interior que tenemos del Cristo que mora en nosotros como vida para la gloria de Dios en la iglesia—vs. 16-21.
 - E. Efesios 4:23 revela que debemos permitir que el Espíritu que renueva, el cual está mezclado con nuestro espíritu regenerado, llegue a ser el espíritu de nuestra mente a fin de que podamos ser renovados de día en día para llegar a ser tan nuevos como la Nueva Jerusalén con miras a la realidad del Cuerpo de Cristo como nuevo hombre—v. 24; Tit. 3:5; 2 Co. 4:16; Col. 3:10-11.
 - F. Efesios 5:18 revela que debemos ser llenos del Espíritu que embellece y prepara a la novia, el cual está mezclado con nuestro espíritu, a fin de que podamos ser preparados para ser la iglesia gloriosa de Cristo, Su novia hermosa y la casa de la hermosura de Dios, con miras a la expresión de Dios—vs. 26-27; Is. 60:7, 19; 62:3; Gn. 1:26.
 - G. Efesios 6:18 revela que debemos orar en todo tiempo en nuestro espíritu a fin de experimentar el Espíritu que aniquila, el cual está mezclado con nuestro espíritu; de esta manera todo lo relacionado con el adversario de Dios puede ser aniquilado en nuestro interior, lo cual nos capacita para gobernar en la vida divina del Espíritu sobre Satanás, el pecado y la muerte con miras al dominio de Dios—vs. 17-18.

III. Cada capítulo de Efesios revela que la producción, existencia, crecimiento, edificación y lucha de la iglesia como Cuerpo de Cristo está compuesto de la economía divina, la cual es llevada a cabo por la impartición del Dios Triuno en los miembros del Cuerpo de Cristo:

- A. Efesios 1 revela que Dios el Padre escogió y predestinó a estos miembros en la eternidad (vs. 3-6), que Dios el Hijo los redimió (vs. 7-12) y que Dios el Espíritu, como arras, los selló (vs. 13-14), con lo cual se imparte en Sus creyentes con miras a la formación de la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (vs. 18-23).
- B. Efesios 2 nos muestra que en la Trinidad Divina todos los creyentes, tanto judíos como gentiles, tienen acceso a Dios el Padre, por medio de Dios el Hijo, en Dios el Espíritu (v. 18); esto indica que los tres coexisten y son coherentes simultáneamente, incluso después de pasar por todos los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección.
- C. Efesios 3 habla acerca de la oración que el apóstol hizo para que Dios el Padre les conceda a los creyentes el ser fortalecidos en su hombre interior por Dios el Espíritu, para que Cristo, Dios el Hijo, haga Su hogar en los corazones de ellos, es decir, ocupe todo su ser interior, a fin de que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios (vs. 14-19); éste es el punto culminante de la experiencia y participación que los creyentes tienen de Dios en Su Trinidad Divina.
- D. Efesios 4 describe cómo el Dios procesado —el Espíritu, Señor y Padre— se mezcla con el Cuerpo de Cristo (vs. 4-6) para que todos los miembros puedan experimentar la Trinidad Divina.
- E. Efesios 5 exhorta a los creyentes a alabar al Señor, Dios el Hijo, con los cánticos de Dios el Espíritu y a dar gracias en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Dios el Hijo, a Dios el Padre (vs. 19-20); esto es alabar y dar gracias al Dios procesado en Su Trinidad Divina con miras a nuestro disfrute de Él como Dios Triuno.
- F. Efesios 6 nos instruye que combatamos la guerra espiritual al ser fortalecidos con poder en el Señor, Dios el Hijo, vistiéndonos de toda la armadura de Dios el Padre y blandiendo la espada de Dios el Espíritu; ésta es nuestra experiencia y disfrute del Dios Triuno incluso en la guerra espiritual—vs. 10-11, 17.

IV. Cada capítulo del libro de Efesios devela el misterio del Cuerpo de Cristo como organismo del Dios Triuno desde una perspectiva particular:

- A. Efesios 1 revela que el Cuerpo de Cristo es el resultado de la impartición de la Trinidad procesada y de la transmisión del Cristo trascendente—vs. 17-23:
 - 1. La impartición del Padre al elegirnos y predestinarnos da por resultado Sus muchos hijos como Su casa en santificación—vs. 3-6.
 - 2. La impartición del Hijo al redimirnos y salvarnos da por resultado los creyentes como herencia de Dios en Su obra de transformación—vs. 7-12.
 - 3. La impartición del Espíritu al sellarnos y al ser las arras para nosotros da por resultado a Dios como herencia de los creyentes para su perfección—vs. 13-14.
 - 4. La transmisión del Cristo trascendente en Su resurrección y ascensión da por resultado Su Cuerpo como Su expresión para que los creyentes alcancen su consumación—vs. 19-23.
- B. Efesios 2 revela que el Cuerpo de Cristo es la obra maestra del Dios Triuno como el nuevo hombre—vs. 10, 15-16:
 - 1. En la cruz Cristo creó al nuevo hombre en Sí mismo al abolir en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, esto es, todas las formas o maneras de vivir y adorar que dividen a la humanidad—vs. 14-15.

2. Las personas mundanas consideran que las diferencias culturales son una fuente de prestigio, pero en el Cuerpo de Cristo como un solo y nuevo hombre hemos perdido este prestigio; ahora nuestro único prestigio es Cristo y la unidad genuina—4:3-4a.
- C. Efesios 3 revela que el Cuerpo de Cristo es la plenitud del Dios Triuno al recibir nosotros el suministro de las riquezas de Cristo y al Cristo hacer Su hogar en nuestros corazones—vs. 8, 14-19:
1. Dios tiene una economía para distribuir las inescrutables riquezas de Cristo a nuestro ser con el fin de que lleguemos a ser Su plenitud, Su expresión—vs. 2, 7-9, 19.
 2. Necesitamos orar diariamente a fin de ser fortalecidos en nuestro hombre interior para que el Dios Triuno lleve a cabo Su obra única de edificarse en Cristo en nuestros corazones, de modo que Él llegue a ser nuestra constitución intrínseca con miras a la morada mutua de Dios y el hombre—vs. 16-17; Jn. 14:23.
- D. Efesios 4 revela que el Cuerpo de Cristo es la mezcla del Dios Triuno procesado con los creyentes regenerados y que este único Cuerpo es edificado por el único ministerio:
1. El único Espíritu, el único Señor y el único Dios el Padre están mezclados con los creyentes en una sola entidad para ser el Cuerpo orgánico de Cristo—vs. 4-6.
 2. El Cuerpo de Cristo es edificado por el único ministerio, el cual nos perfecciona para que crezcamos en todo en Cristo, la Cabeza, y para que a partir de Él ejerzamos nuestra función a fin de brindarle el suministro al Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor—vs. 11-16.
- E. Efesios 5 revela que el Cuerpo de Cristo se compone de los hijos de luz a fin de ser la novia de Cristo para la satisfacción de Cristo:
1. Nosotros no sólo estábamos en tinieblas, sino que éramos las tinieblas mismas porque éramos uno con Satanás; ahora no solamente somos hijos de luz, sino que somos la luz misma porque somos uno con Dios en el Señor—v. 8; Mt. 5:14.
 2. Por ser hijos de luz, quienes andamos en amor y en luz, seremos preparados para ser la novia gloriosa de Cristo por el Espíritu vivificante que nos santifica, purificándonos por el lavamiento del agua en la palabra—Ef. 5:2, 8, 18, 26-27.
- F. Efesios 6 revela que el Cuerpo de Cristo es el guerrero corporativo del Dios Triuno para derrotar al enemigo de Dios:
1. La guerra espiritual no es un asunto individual, sino un asunto del Cuerpo; la iglesia como Cuerpo es un guerrero corporativo, y únicamente el guerrero corporativo puede vestir toda la armadura de Dios—vs. 10-20; cfr. Mt. 16:18.
 2. La oración es el medio único y vital por el cual aplicamos toda la armadura de Dios, lo cual hace que cada ítem de la armadura de Dios esté disponible para nosotros—Ef. 6:18.
- V. Por tanto, la economía de Dios revelada en Efesios es vista en cada uno de sus seis capítulos por medio de tres puntos principales: (1) el ejercicio de nuestro espíritu mezclado; (2) la impartición divina para la economía divina; y (3) el misterio del Cuerpo orgánico de Cristo (1 Ti. 1:3-6; Ef. 1:4-5; 3:8-10; 1:10; 3:2; cfr. 1 Ti. 3:9; Col. 2:2; Ef. 3:4; 5:32); esto alcanza su consumación en la máxima unión, mezcla e incorporación del Dios Triuno con el hombre tripartito regenerado, transformado y glorificado (Ap. 21:2, 9b-11) a fin de que seamos la Nueva Jerusalén para la gloria y hermosura de Dios (Is. 60:19, 21; 43:7).**